

# **Siempre es un buen momento para decir que sí**

Verónica y Roberto fueron encontrando a Dios en las diferentes etapas de sus vidas, hasta que decidieron dar el sí en el altar. Hoy, ya casados, cuentan lo agradecidos que están con Dios y con todos sus familiares y amigos que los han acompañado.

18/10/2022

“Todo llegará a su debido tiempo”, les decía Roberto a sus hijos cuando le preguntaban por qué no se acercaba más a Dios. Y el momento llegó; se encontró con Dios, se bautizó y al poco tiempo se casó ante Dios con Verónica, la mujer de su vida y madre de sus cuatro hijos.

Después de más de 20 años, llegó el día. Familiares y amigos esperaban a Verónica y Roberto en la iglesia. El sol radiante acompañaba la alegría que todos sentían. Dios había llevado a cada uno por su camino, y por fin se unían definitivamente en el sacramento del matrimonio. Los más felices eran sus hijos: Joaquín, Agustín, Emilia y Trinidad.

La ceremonia y la fiesta tuvieron lugar en dos sitios que han resultado trascendentales en su vida; la Iglesia Rectoral San Josemaría y el Club Juvenil Volcán Quizapu. En ambos lugares la familia Aguilar

Bustamante ha crecido en la fe y ha descubierto la alegría de vivir cerca de Dios.

Días después del matrimonio, conversamos con Verónica y Roberto. Aquí nos cuentan su historia.

### **¿Cómo comenzó todo?**

Roberto: “Nos conocimos trabajando en Santiago. Aunque los dos habíamos crecido en el sur de Chile, llevábamos un tiempo en la capital”.

Verónica: “Yo tenía 25 años y Roberto casi 30. Me acuerdo que a nuestra primera cita le llevé pan amasado de regalo” (Los dos se ríen).

R: “Luego de salir un tiempo, decidimos casarnos, aunque solo por el matrimonio civil, porque yo no era católico”.

V: “Aunque no nos casamos por la Iglesia, sí hablamos de que

educaríamos a nuestros hijos en la fe”.

## ¿Y cómo recibieron el don de la fe?

V: “Yo nací en una familia católica, donde vivíamos muchas prácticas cristianas con naturalidad”.

R: “Mi camino fue mucho más largo, me bauticé hace un par de meses, casi con 50 años”.

V: “En mi casa aprendí a rezar. Me acuerdo que teníamos imágenes de la Virgen, de santos, entre ellos a san Josemaría. Un hermano mío estudiaba en la Escuela Agrícola Las Garzas y teníamos estampas con su oración... recuerdo que me impresionaba su cara, era un santo distinto a los otros que conocía”.

R: “Mi acercamiento a Dios ha sido un proceso muy gradual. Dios me esperó harto. Ha sido un camino muy de a poco, hasta que llegamos a

la cima. El cariño y ejemplo de mi familia y amigos ha sido fundamental”.

V: “Cuando fueron llegando los hijos empezamos a rezar todos juntos y a ir a Misa en familia”.

R: “Mis hijos me empezaron a animar para que me acercara a Dios y recibiera los sacramentos, y yo siempre les respondía que todo llegaría a su debido tiempo. Ha sido un proceso bastante entretenido, bonito, de mucha reflexión; realmente me encontré con lo que estaba buscando, encontré mi lugar en el mundo”.

V: “El día de su bautizo estaba radiante, como lleno de una gracia especial”.

R: “Yo no sé qué habrá visto, pero sí sé que estoy muy agradecido de Dios y de muchos amigos que han estado a mi lado para acompañarme en este

camino. A todos nos viene bien que nos den un empujoncito para dar un paso importante en nuestras vidas”.

V: “Éramos muchos los que llevábamos años rezando por ese momento”.

## **Alegría de un ambiente cristiano**

Un punto de inflexión en la vida de la familia Aguilar Bustamante fue cuando sus hijos entraron a los colegios de la Fundación Nocedal en el sector sur de Santiago. Estos proyectos educativos están inspirados en el mensaje de san Josemaría y son impulsados por fieles del Opus Dei y amigos. Con el tiempo, Verónica y Roberto conocieron el club Volcán Quizapu, que ofrece formación humana y cristiana a las familias del colegio Nocedal, y comenzaron a participar.

## **¿Cómo influyeron los colegios Nocedal y Almendral?**

V: “Aunque yo conocía el mensaje de san Josemaría por la Escuela Agrícola Las Garzas, donde estudiaron mis hermanos, y por Portezuelo, donde estudié yo, llegar al colegio Nocedal fue un gran regalo para nuestra familia”.

R: “Para mí, llegar al colegio Nocedal fue un descubrimiento y pude ir superando muchos prejuicios contra la Iglesia y los sacerdotes. Pude conocer a mucha gente que vivía su fe con coherencia, muchos de los cuales hoy son amigos míos”.

V: “También ha sido muy importante el Club Quizapu”.

R: “Sí. Recuerdo cuando comenzó a venir nuestro hijo Joaquín. Al principio no tenía muchas ganas, porque en Quizapu había un rato donde todos tenían que estudiar, pero con el tiempo fue cambiando y ahora él es uno de los que está a cargo de Quizapu”.

V: “Ver cómo Joaquín y luego Agustín fueron creciendo humana y espiritualmente ha sido impresionante”.

R: “Ha habido un cambio del cielo a la tierra en nuestros hijos, han madurado, crecido en su fe, se han formado, los profesores lo empezaron a notar y eso nos hace estar muy agradecidos de Quizapu”.

**¿La gente no les ha preguntado por qué casarse después de tanto tiempo juntos?**

V: “Sí, claro. Algunas amigas me dicen que a ellas les daría vergüenza, y yo les pregunto: ¿vergüenza de qué?”.

R: “Ahora que tengo fe, veo cómo la gracia de Dios nos ayuda a vivir mejor nuestra vida familiar”.

V: “Es un paso importante; lo más importante es contar con Dios en el

matrimonio. Yo lo estaba esperando hace mucho tiempo”.

## **¿Y cómo fue la Misa y la celebración?**

V: “Todo fue muy familiar. Nos casamos en la Iglesia de San Josemaría, que está entre los colegios Nocedal y Almendral donde estudian nuestros hijos, y la fiesta fue en la casa de Quizapu”.

R: “Estamos muy contentos porque todo salió muy bien”

V: “Todos ayudaron a sacar adelante la celebración”.

R: “A veces nos preocupamos demasiado de lo externo y lo más importante es la gracia que recibimos en ese momento”.

V: “Solo nos queda darle gracias a Dios, a la familia y a los amigos”.

R: “¿Valió la pena esperar 20 años?”

V: “Sí, claro que sí”.

R: “Yo, que recibí la fe casi con 50 años puedo decir que es verdad que los últimos serán los primeros. Soy un agradecido de la vida”.

---

pdf | Documento generado  
automáticamente desde <https://opusdei.org/es-cl/article/matrimonio-club-quizapu/> (10/02/2026)